

TD 32
TESIS
1 4872
U.1

**"LA COMPLEJIDAD DE LO REAL Y EL NUDO
DEL ANALISTA-ANALIZANTE"**

TESIS DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

TOMO I

**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR, FACULTAD
DE PSICOLOGÍA**

**DOCTORANTE: LIC. ROSA MIRTA GOLDSTEIN DE
VAINSTOC**

DECANO: DR. BERNARDO BÉGUET

**DIRECTOR DE DOCTORADO: DR. ALFREDO LÓPEZ
ALONSO**

**DIRECTORA DE TESIS: DRA. LILIANA SCHWARTZ
DE SCAFATTI**

**MIEMBROS DEL JURADO: DRES. RAQUEL ZAC DE
GOLDSTEIN, ROBERTO FILIDORO Y
GERARDO STEIN**

VERSIÓN IMPRESA: BUENOS AIRES, ABRIL DE 2002

CONTENIDO

ÍNDICE DE ESQUEMAS, 4

PRELIMINARES, 5

SUPUESTOS DE PARTIDA, 14

CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN DE LO REAL, 29

1. CATEGORÍA DE LO REAL, 40
2. LAS HUELLAS DE LO REAL EN FREUD, 45
3. LO REAL EN LACAN, 54
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, 66

CAPITULO 2: LA TRILOGÍA RSI, 71

1. LO IMAGINARIO, LO SIMBÓLICO Y LO REAL, 71
2. RSI, Y LA CURA, 76
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, 104

CAPITULO 3: CONTRIBUCIONES Y RELACIONES, 106

1. LA RAZÓN COMPLEJA EN EL PENSAMIENTO ACTUAL, 107
2. LÓGICA BORROMEA Y OBJETOS TOPOLÓGICOS, 126
 - 2.1 EL TORO: APROXIMACIONES Y ESQUEMAS, 132
 - 2.2 EL NUDO: APROXIMACIONES Y ESQUEMAS, 137

CAPITULO 4: DECIDIR POR LA COMPLEJIDAD: EFECTOS PARA EL PSICOANÁLISIS, 144

CAPÍTULO 5: LÍMITES DEL OBJETO, 159

1. El "objeto a", 159
2. LAS IDENTIFICACIONES, 175
3. LOS GOCES ESTRUCTURALES Y EL FINAL DEL ANÁLISIS, 183
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, 197

CAPITULO 6: LA ESTRUCTURA REAL DE LO POSIBLE, 199

1. DISCERNIR BORDES A LO IMPOSIBLE - REAL, 199
2. LOS DOS INCONSCIENTES, 205
3. LOS DOS OLVIDOS, 208
4. LO REAL DEL ACONTECIMIENTO. RELACIONES CLÍNICAS, 211
5. REAL Y FORCLUSIONES, 219

- 6. LOS DOS REALES, 224
 - 6.1 REAL IN-SISTENTE, 243
 - 6.2 REAL EX-SISTENTE, 252
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, 254

CAPITULO 7: EL ACONTECIMIENTO “NUDO BORROMEO”, 258

- 1. LÓGICA DEL NUDO, ARTICULACIONES Y CONSECUENCIAS, 260
- 2. PENSAR-HACER CLÍNICA DEL NUDO, 265
- 3. SUPLECIONES Y SUPLENCIAS. NOMINACIONES, 273
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, 294

CAPITULO 8: LO REAL DEL OBJETO Y LOS PASES, 297

- 1. EL PSICOANÁLISIS PASANTE, 297
- 2. PASAJES, 299
- 3. FIN DE ANÁLISIS: CONCEPCIONES Y PROBLEMAS, 318
- 4. COMPLEJIDAD LÓGICA DE LA HIPÓTESIS, 323
 - 4.1. TRANSFORMACIONES DEL NUDO, 326
- 5. EL NUDO DEL ANALISTA-ANALIZANTE POR SINTHOME ESTILO, 332
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, 344

CONCLUSIONES EL NUDO DEL ANALISTA-ANALIZANTE O DEL PROCEDIMIENTO ANALÍTICO: CONSTRUCCIÓN Y MOSTRACIÓN, 346

- 1. RETORNAMIENTO DEL TORO REAL, 349
- 2. CONSTRUCCIÓN DEL NUDO DEL ANALISTA-ANALIZANTE, 353
 - 2.1 NUDO POR SINTHOME ESTILO O DEL PROCEDIMIENTO ANALÍTICO, 353

SÍNTESIS GENERAL DE LA TESIS, 360

- 1. ESQUEMA GENERAL, 360
- 2. ESPECIFICIDAD, 364
- 3. DESARROLLOS, 368
- 4. EL NUDO DEL ANALISTA-ANALIZANTE POR ESTILO, 383

BIBLIOGRAFÍA GENERAL, 386

ÍNDICE DE ESQUEMAS

ESQUEMA 1 -Nudo de la praxis, teoría y clínica-	p. 21
ESQUEMA 2 -Real y recta infinita-	p. 76
ESQUEMA 3 -Grafo de la cura-	p. 77
ESQUEMA 4 -Realización de lo Simbólico-	p. 84
ESQUEMA 5 -Esquema L, de Lacan-	p. 94
ESQUEMA 6 -A y B, Nudos triviales-	p. 133
ESQUEMA 7 -Vueltas en el Toro-	p. 135
ESQUEMA 8 -Demanda y Deseo-	pág. 136
ESQUEMA 9 -Cadenudo-	pág. 139
ESQUEMA 10 -Trilogías-	pág. 139
ESQUEMA 11 -Inscripciones en Freud-	pág. 207
ESQUEMA 12 -Modelo de Aparato freudiano-	pág. 207
ESQUEMA 13 -Grafo del Deseo-	pág. 275
ESQUEMA 14 -Nominaciones-	pág. 283
ESQUEMA 15 -A, B y C, Empalmes y fantasma-	pág. 285
ESQUEMA 16 -Nudo del Discurso-	pág. 312
ESQUEMA 17 -Nudo de trébol suplementado-	pág. 321
ESQUEMA 18 -Transformaciones del Nudo trivial-	pág. 322
ESQUEMA 19 -Empalme en el Nudo de Cuatro-	pág. 326
ESQUEMA 20 -Corte por la "realidad analítica"-	pág. 329
ESQUEMA 21 -Toros entrelazados-	pág. 330
ESQUEMA 22 -Toros desdoblados-	pág. 331
ESQUEMA 23 -Alma y eje del Toro-	pág. 331
ESQUEMA 24 -Retornamiento del Toro-	pág. 351
ESQUEMA 25 -A, B y C, Grafos final de análisis	pág. 352
ESQUEMA 26 -Retornamiento Simbólico-	pág. 354
ESQUEMA 27 -Retornamiento Real y Sinthome-	pág. 355

"LA COMPLEJIDAD DE LO REAL Y EL NUDO DEL ANALISTA-ANALIZANTE"

PRELIMINARES

"Se podría decir que lo real es lo que es estrictamente impensable. Eso sería al menos un punto de partida." Lacan. RSI.

*"El estilo es la invención de la escritura."
J.M. Vappereau.*

Esta tesis tiene por objeto formalizar el "final de análisis" en tanto "acto psicoanalítico" por excelencia, y encontrar una escritura para la transmisión del discurso psicoanalítico. Ambos objetivos no fueron alcanzados aún acabadamente, por ello proponemos lograrlo dentro del marco teórico que incluye tanto el concepto de **Real** introducido por Lacan, como el Pensamiento de la Complejidad de nuestros días.

A los fines de nuestros objetivos, introduciremos nuevas perspectivas y relaciones entre Psicoanálisis y Complejidad, por un lado, y entre Complejidad y lo Real anudado a lo Simbólico e Imaginario, por otro.

Por lo tanto el **objetivo general** de esta tesis es:

- 1- retomar la originalidad lacaniana de lo Real, sostener los efectos de tal decisión dentro de los límites de la clínica psicoanalítica y argumentar sobre la complejización de lo Real y sus efectos; los efectos más importantes son: la aparición en el final de la cura de un "objeto singular de recuperación de goce" llamado Sinthome, su escritura en un Nudo Borromeo que da cuenta de la estructura del sujeto después del análisis, y del pasaje

de esa escritura a otra, que objetivice la transmisión del acto analítico al discurso y al lazo social.

- 2- formular el "acto analítico" como el nudo entre el objeto novedoso que construye el analizante para sí, y la construcción teórico-clínica del analista; el nudo entre ambos es congruente con la transmisión del psicoanálisis. Este acto es del orden de una "invención", por ello es que hablaremos de un Sinthome (acontecimiento de invención y anudamiento) del lado del analizante, otro del lado del analista y otro del lado del mismo discurso psicoanalítico. Sin embargo y, justamente, porque trabajamos con la topología de Nudos Borromeos, los tres se anudan en lo que construimos y especificamos como **Nudo del Analista-Analizante por Estilo o del Procedimiento Analítico**.

Estamos ahora en condiciones de proponer que, siendo éste el objetivo general, nuestro objetivo específico es:

"construir y mostrar el Nudo del Analista-Analizante por Estilo o del Procedimiento Analítico".

Este objetivo se relacionará con la siguiente **hipótesis**: el Nudo es a la vez un **Dispositivo clínico** de mostración-demonstración del final del análisis y de su transmisión al lazo social luego también, un **Acontecimiento** y un **Objeto**.

Como todo esto se desprende de la problemática de lo Real (concepto de Lacan), entonces nos proponemos: construir el Nudo Borromeo del final del análisis, escribir la transmisión de la "posición del analista" y del discurso psicoanalítico en sí mismo, y demostrar la validez del nudo como **dispositivo en y de la clínica**, como **objeto** apto para cercar lo Real sexual de lo inconsciente, y como sitio donde el **acontecimiento Sinthome Estilo** puede volverse posible.

El Nudo Real del Analista-Analizante por Estilo, es un Sinthome, por lo tanto una suplencia inmersa en la argumentación topológica que lo contiene como tal. (Todos estos ítem serán desarrollados y explicados).

De lo que se desprende que la relación de este Sinthome Estilo con lo Real, proviene de que lo Real del estilo marca la lengua y desplaza el tope que lo imposible de decir impone a la estructura. Y fundamentalmente, atraviesa lo indecible con un acto proveniente de una Tekné, de un "saber hacer" que llamamos Sinthome.

El final de análisis, desde esta perspectiva, atraviesa lo indecible, con la irrupción de un Real indecible, que si se "escribe" (en el sentido de la formalización lógico-matemática) constituirá un acontecimiento en el devenir del sujeto.

El "acto psicoanalítico" se escribe en tanto Sinthome por *el estilo, que es lo más propio del sujeto de fin del análisis y de la posición del analista. Es el estilo (singular) el que inventa una escritura nueva, un nuevo principio que se reconoce como acontecimiento, por ello es que no puede ni cederse, ni copiarse ni enseñarse: constituye la singularidad misma del sujeto y de su acto. Es un don que efectiviza la transmisión escindiendo a lo Real y complejizándolo.*

Por todo lo dicho, nuestra argumentación es válida, si se acepta la trilogía lacaniana de los tres registros mentales: **Imaginario, Simbólico y Real**, y si se acepta que lo **Real** no es uno, sino que es multiplicidad y complejidad puras. Luego para concebir lo Real anudado, hay que desprender de la multiplicidad existencial de lo Real, un existente múltiple. En este sentido, lo Real no es un existente sino una existencia, pero lo Real de la estructura subjetiva, al anudarse, se convierte en un existente incorporal: el objeto *a* (concebido desde el conjunto vacío matemático y desde los incorporales filosóficos de los estoicos).

La escritura de lo Real en el Nudo Borromeo le brinda un soporte Real a la estructura. **Lo Real es complejo y múltiple y el Nudo también.**

El "objeto" Nudo Borromeo sirve a la *mostración* de lo que acontece en la cura, en la estructura del sujeto y en la transmisión del psicoanálisis.

Mostrar no es demostrar. La demostración es puramente simbólica como la escritura matemática, en cambio la demostración contiene lo imaginario de la argumentación deductiva, ineludible aún en el grado mínimo de la retórica.

Formalizar el "acto del analista" y el "final del análisis" es una necesidad de la transmisión que necesita escribir el nudo, mostrarlo, desarrollarlo y aplicarlo.

Proponemos que la práctica y la construcción empírica de los nudos topológicos, constituye el nuevo paradigma de nuestro tiempo.

Los Nudos Borromeos -y los registros lacanianos- dan pruebas de la índole específica de la materialidad psicoanalítica: el significante, la letra, el cuerpo, el objeto *a*, el **Sinthome**.

Estamos agregando a la serie de las corporeidades psicoanalíticas, el Sinthome como objeto, y por ende, el Nudo Borromeo, dado que el Sinthome depende para discernirse de la escritura del Nudo.

La difícil cuestión del final del análisis, final que se extienda con efectos duraderos en la satisfacción subjetiva, queda salvada si se logra la construcción del "*objeto de goce particular y singular*" o Sinthome, insustituible para el sujeto en análisis. Luego al poder transmitirse el "fin de la cura analítica" singular a través del Nudo Borromeo, el acto analítico adquiere consistencia y el discurso adquiere convalidación.

El psicoanálisis, en tanto un modo peculiar de escucha del pathos, no deja de mantener sus diferencias con la psiquiatría y las psicologías. Solamente así puede atravesar la superficie comunicacional del lenguaje y de los síntomas, para atender flotantemente a lo inconsciente, que se presentificará como **Real** en el transcurso de la cura.

Lo Real flota entre los dichos y las letras como un vacío inmanente que permite la operación de *escucha del analista*; cuando la escucha flotante del analista se condensa en una interpretación, es porque lo Real ha sido atrapado parcialmente.

Entendemos que el conocimiento actual se nutre en la *transdisciplina* y en los efectos de verdad que devienen de la misma. Hay saberes locales y globales que se intervienen y se atraviesan. Pensamos que así como hay autores transdiscursivos, hay discursos transdiscursivos.

Por lo tanto consideramos que ésta es una tesis transdiscursiva. La tarea de transportar conocimientos de un campo al otro es un trabajo transdisciplinario y al método que deviene del mismo y para el mismo, lo hemos denominado *transdiscursividad*. (Goldstein, 1998). Desarrollamos un psicoanálisis complejo, actualizado transdiscursivamente y posible de escribirse con los Nudos Borromeos que le otorgan materialidad y soporte empírico.

Por lo tanto esta tesis supone realizar un recorrido por los supuestos teóricos básicos que provienen de distintos autores y disciplinas -los cuales serán desarrollados especialmente en los capítulos 1, 2 y 3-, y que señalamos a continuación:

- 1) de **Freud**, lo inconsciente y el Yo; las formaciones de lo inconsciente y sus consecuencias clínicas; la repetición, la transferencia, las identificaciones, la

angustia y el síntoma; la roca viva de la castración y el final del análisis.

- 2) de Lacan, lo "Real Imposible y sin ley ni orden", lo "Real que viene siempre al mismo lugar", el objeto a y la diversidad de goces, el sujeto dividido y el fantasma, la trilogía fundamental de lo mental o el anudamiento de los registros Real, Simbólico e Imaginario (RSI), la travesía por la cura psicoanalítica y el "amor al padre", las operaciones de represión, renegación, forclusión, y especialmente la topología nodal borromea;
- 3) la complejidad de I. Prigogine y algunas cuestiones introducidas por las físicas de la fractalidad y el Caos;
- 4) algunas nociones claves del paradigma de la complejidad de Edgar Morin;
- 5) los bordes con la ontología matemática propulsada por Alain Badiou, ineludibles para una actualización del pensamiento psicoanalítico.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Para sostener y convalidar la hipótesis, anticipamos que esta tesis será argumentada y demostrada metodológicamente por la **topología psicoanalítica y por las propiedades del Nudo Borromeo que establecen su operatividad**. Esto acarrea un modo novedoso de experimentar y de demostrar, congruente con la enseñanza lacaniana de sus últimos años de transmisión. Entonces pensamos **utilizar desde el método argumentativo demostrativo la lógica Borromea que subyace a una clínica topológica**. Esta lógica sostiene al Nudo Borromeo y es sostenida por éste como dispositivo primero, y como Objeto

encontrado o aparecido en lo Real del final del análisis, después.

El psicoanálisis del último periodo de la enseñanza de Lacan, conserva la conjetura y la paradoja propias de la argumentación anterior, pero las subsume e integra al Nudo Borromeo de lo mental, propuesto tardíamente aunque sensiblemente esbozado a lo largo de su obra, para quien puede leerlo así, retrospectivamente.

Por lo tanto y en función del Nudo Borromeo de Lacan, proponemos: construir un Nudo Borromeo que pueda universalizar lo finito e infinito del análisis y del discurso, y escriba los encadenamientos necesarios para que un sujeto analista advenga al Sinthome Singular por Estilo del Analista-Analizante.

Estamos presentando al método argumentativo-demostrativo en su relación con la clínica del nudo.

La *elaboración clínica* o *la clínica*, no consiste ni en la reseña fenomenológica de la vida del paciente ni en el apaciguamiento comprensivo de la novela que nos relata; consiste en un tercer tiempo lógico enlazado al tiempo del estudio teórico y al de la praxis concreta, siendo su especificidad, el trabajo perlaborativo y escritural sobre el caso según la lógica de la estructura del sujeto.

A la elaboración inconsciente del caso, continúa en el analista, un "olvido" estructural que a veces se vuelve a hacer conciente por formaciones específicas como el chiste, el lapsus, el sueño, el dolor; este retorno en el analista retiene algo del goce invocante, el goce de escuchar al tiempo que el analista se desprende de ese goce cuando "escribe" el nudo del caso.

Dicho trabajo es un modo de tramitación inconsciente de los restos significantes de la transferencia, que la más de las veces devienen conscientes en el acto mismo de la interpretación, o en

encontrado o aparecido en lo Real del final del análisis, después.

El psicoanálisis del último periodo de la enseñanza de Lacan, conserva la conjetura y la paradoja propias de la argumentación anterior, pero las subsume e integra al Nudo Borromeo de lo mental, propuesto tardíamente aunque sensiblemente esbozado a lo largo de su obra, para quien puede leerlo así, retrospectivamente.

Por lo tanto y en función del Nudo Borromeo de Lacan, proponemos: construir un Nudo Borromeo que pueda universalizar lo finito e infinito del análisis y del discurso, y escriba los encadenamientos necesarios para que un sujeto analista advenga al Sinthome Singular por Estilo del Analista-Analizante.

Estamos presentando al método argumentativo-demostrativo en su relación con la clínica del nudo.

La *elaboración clínica* o **la clínica**, no consiste ni en la reseña fenomenológica de la vida del paciente ni en el apaciguamiento comprensivo de la novela que nos relata; consiste en un tercer tiempo lógico enlazado al tiempo del estudio teórico y al de la praxis concreta, siendo su especificidad, el trabajo perlaborativo y escritural sobre el caso según la lógica de la estructura del sujeto.

A la elaboración inconsciente del caso, continúa en el analista, un "olvido" estructural que a veces se vuelve a hacer conciente por formaciones específicas como el chiste, el lapsus, el sueño, el dolor; este retorno en el analista retiene algo del goce invocante, el goce de escuchar al tiempo que el analista se desprende de ese goce cuando "escribe" el nudo del caso.

Dicho trabajo es un modo de tramitación inconsciente de los restos significantes de la transferencia, que la más de las veces devienen conscientes en el acto mismo de la interpretación, o en

final del análisis. **Nuestra propuesta, entonces, remite a los finales de análisis en tanto posibles de formalizarse -desde la praxis clínica- y de tornarse transmisibles gracias a la construcción de una escritura topológica que llamamos: Nudo Borromeo.**

Para ello nos basaremos en que el nudo, es una demostración Real y compleja de la praxis -siempre diversa- de los análisis; si **es lo que muestra**, se acerca al matema cuya característica es que obvia el sentido imaginario. Para nosotros es más que un matema, puesto que lo presentamos en su triple vertiente de: ***acontecimiento, dispositivo y objeto.***



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

SUPUESTOS DE PARTIDA

"... es en relación con el pasado donde se mide, ante todo, la seriedad de un pensamiento... una obra valía, de hecho, no sólo por lo que efectivamente contenía, sino también por lo que en ella había quedado en potencia, por las posibilidades que había sabido conservar (salvar) más allá del acto (y que vivían en éste como tarea). Es serio, pues, en esta perspectiva, precisamente aquella relación al pasado que no lo transforma simplemente en necesidad, sino que sabe repetir (reanudar, según la intención kierkergaardiana) su posibilidad –incluso, y sobre todo, la posibilidad de no ser (o de ser de otra manera), o sea, la contingencia."

Giorgio Agamben. Estancias.

"El Pensar rebalsa el Saber".

Mirta Goldstein.

Para comenzar con los Supuestos Generales de esta tesis, daremos una especial atención al papel de la "metáfora" y su diferencia con la "metaforización".

El poder de las metáforas es una construcción *moderna* que se sostiene en el hecho de que éstas escriben las operaciones de "sustitución" y de "permutación" por las cuales se aprehendió - en su mismo acto operatorio y en algún tiempo particular- un Real. Gracias a esa aprehensión, se creó el Sentido actual de la Historia.

En cada época del pensamiento y la cultura se gestan sentidos, los cuales proliferan y se agotan en el seno de la producción de discursos.

Cada metáfora contiene un elemento vacío e imposible a su estructura y, por ende, un referente perdido. Por este elemento vacío, la estructura accede a la temporalidad: captura un "algo" de lo Real y le da sentido imaginario al mismo.

No hay metáfora sin el sentido de la representación y sin el sentido de un sujeto de la misma.

Pero dado que la metaforización se repite en la estructuración del sujeto, no hay Real sino anudado a lo Imaginario y a lo Simbólico cuando nos referimos a la estructura del "sujeto dividido" del psicoanálisis.

Los ejes del lenguaje: diacrónico (metonimia) y sincrónico (metáfora) se interceptan en el punto del sentido creado. La interceptación es Real, la metonimia imaginaria, la metáfora es simbólica, el sentido es un enlace imaginario-simbólico y el efecto de sujeto es un enlace imaginario-simbólico-real.

La caducidad de las metáforas proviene por un lado de los avances en el pensar y por otro, de la redundancia que provoca la generalización; entonces hay significaciones que pierden sentido y por ende, vigencia temporal, sin que este hecho elimine *la metaforización como operatoria necesaria del pensamiento, ni la posibilidad de interpretación, traducción y creación de nuevos relatos.*

Es, fundamentalmente en estos ítem que discrepamos con el pensamiento que aseverando la posmodernidad conduce al nihilismo.

Por contraposición a "lo posmoderno", nosotros pensamos que la posibilidad de la aparición contingente de nuevas verdades en la infinitud de la Verdad, está siempre abierta.

El Pensar puede pensar lo impensado, quedando siempre un resto impensable como imposible: Real.

El advenimiento de alguna forma radicalmente nueva de la verdad, organiza su propia estructura metafórica de representación y de dicción; es por esto último que la estructura mantiene implicancias con el lenguaje, pero la invención o el acontecimiento exceden al lenguaje y a la estructura situacional dada.

Por todo ello, es que hoy el pensamiento se interroga a sí mismo ¿cómo hacer posible, lo hasta ahora imposible a las estructuras dadas?, ¿con qué lógica se puede pensar lo radicalmente nuevo, cuando los posmodernos han confundido la destitución de los grandes relatos con la misma posibilidad de metaforizar?, ¿qué efecto tiene en el pensamiento la denegación del acontecimiento que irrumpe en las metáforas establecidas y acordadas?

Cómo veremos más adelante hay dos imposibles: un imposible estructural, y un imposible histórico cuya opción es positivizarse, presentificarse de alguna manera, ocasionalmente. Desde esta lógica nos será posible hablar de **dos reales**.

La "metaforización" es Real en tanto es Ley de la estructura, en cambio la "metáfora" es una de las formas de procesamiento y pacto social, sujeta a la caducidad y a la sustitución.

La Ley que rige la metaforización, la repetición y la sustitución en la estructura del sujeto, es la "ley del lenguaje y la palabra", de la cual la castración es su fundamento.

Esta Ley rige y se rige por lo imposible de pensar, decir, hacer, el Todo de la Verdad.

Por ello nuestra lógica no queda sujeta a la aparición de la Verdad, sino que se entronca con la determinación indeterminada del acontecimiento y sus efectos de verdad.

Así como el significante representa a un sujeto para otro significante, así la metáfora representa a un sujeto de lo inconsciente para otra metáfora.

Ella es la estructura misma del significante, según Lacan, o de pulsación de lo inconsciente.

Lo inconsciente pulsa: se abre y cierra; no es una función constante, por ello el sujeto psicoanalítico es un efecto circunstancial de su apertura-cierre.

La ley que regla la pulsación de lo inconsciente, regla también la apertura y cierre de los discursos por estar dentro del lenguaje y la lengua, pero sobre todo, regla la apertura de las zonas erógenas del cuerpo.

El cuerpo, es psicoanálisis, es el cuerpo marcado por el significante y la letra.

Entonces discernimos una Ley Real que atraviesa la estructura simbólica o de repetición al prohibir lo imposible, y leyes organizativas o estructurales, que si prohíben lo posible, entonces generan impotencias neuróticas, perversas o psicóticas.

Las consideraciones expuestas sobre la metáfora y la metaforización, nos conducen al problema de la ley y de muchas otras cuestiones relevantes que a continuación desarrollaremos encadenadamente.

La Ley del lenguaje es Real e imposible de violentar. Esta ley rige la imposibilidad de hacerse Uno con el Otro.

Hay Uno, hay Otro. Esta es la diferencia sexual o la conceptualización de la operación del **Dos**. Luego lo imposible legalizado por Lacan como Real, se enuncia: "no hay proporción sexual entre los sexos" o sea, no hay unificación posible, por ello el intento de violentar esta legalidad de lo imposible, lleva al sujeto a la muerte subjetiva y social. En cambio hay "Dos": lo Uno Y lo Otro-Uno. Pero estos Unos no son uno, sino múltiples.

La repetición del encuentro traumático con la castración del Otro y la exclusión del incesto y el parricidio, organizan la estructura metafórica, sexual e inconsciente del sujeto.

Vamos a plantear, entonces, un vacío estructural y un recurso a la inmanencia, es decir, una estructura que borde su vacío interior, su agujero, por estar inmersa en el Vacío que le ex-siste.

Esta manera de entender la estructura, derrumba todo pensamiento que continúe fiel a la oposición simple entre interior-exterior.

Hablaremos, entonces, de inmanencia cuando bordeamos el discurso filosófico y de **ex-sistencia, in-sistencia y consistencia** cuando nos ubicamos estrictamente bajo la égida del discurso psicoanalítico lacaniano lógico-topológico.

Si lo Real marca los límites del imposible para el psicoanálisis, habrá que dilucidar si a partir de Lacan solamente nos queda girar en redondo repitiendo indefinidamente un discurso acabado, o si el Pensar Psicoanalítico (se)piensa (enunciación sin sujeto), o sea, si se piensa a sí mismo, y si en él se autoorganizan transdiscursivamente sus acontecimientos.

Lacan no desestimó la "roca viva de la castración" de Freud, en tanto límite para el final de análisis y, sin embargo, corrió ese límite a otro lugar: **lo Real**; la consecuencia de ello es que volvió al texto freudiano incompleto.

Hemos sugerimos que lo Real es la multiplicidad pura, la inconsistencia compleja.

Como consecuencia de ello, solamente es abordable anudada a una situación particular. **Hay lo Real (existencia) que en la situación psicoanalítica se anuda a la estructura y constituye uno de los "lugares" o topos de aparición del objeto de goce (existente).**

El objeto de goce psicótico aparece en lo Real (la alucinación, por ejemplo), sin embargo nos interesa el Objeto "**Sinthome**" que se autoorganiza desde lo Real por su función de anudamiento y su condición no-psicótica.

Lo Real para Lacan, es uno de los nombres de lo imposible, y, lo imposible predica a lo Real. Veremos que esta *modalización* de lo Real puede subvertirse con la construcción

del Nudo Borromeo en el cual se escriben los bordes discernibles de lo Real.

Consideramos, ahora, para la consecución de nuestros objetivos, la necesidad de periodizar la obra psicoanalítica y especialmente, la obra lacaniana; ello nos permite partir del punto de inserción del Nudo Borromeo el cual articula **razones** (en el sentido de una nueva razón u orden, ruptura o paradigma) e introducir encrucijadas en el devenir más idealista del psicoanálisis moderno.

Consideramos lícito parcializar y periodizar las obras, para que éstas no se tornen monotextos o se pierda la riqueza del debate que el autor realiza con sus propias ideas. Por otra parte no todos los nuevos conocimientos o todas las rupturas que el pensamiento provee pueden asimilarse rápidamente. **Periodizar** no es ordenar la cronología secuencialmente; es -sobre todo- texturar un collage entre autores, épocas e ideas.

Luego, al periodo del psicoanálisis que ligamos con el paradigma de la complejidad, lo denominamos **Psicoanálisis Complejo** (Goldstein, 1998). Por lo tanto al intentar cernir la complejidad de lo Real quedará también definido un modo de pensar el psicoanálisis por el sesgo de una continuación, por un lado, y el gesto de una novedad, por otro. Sesgo y gesto, continuación y novedad, constituyen los trazos de un estilo y las marcas de una decisión; **la decisión a la que nos referimos es la de discernir los efectos de la inscripción del concepto de lo Real en el discurso psicoanalítico, su escritura en el Nudo Borromeo y su transmisión, para lo cual se vuelve necesario la escritura del Nudo del Analista-Analizante al cual vamos a considerar Nudo del Procedimiento Analítico, si demostramos que el Psicoanálisis es un “procedimiento de verdad”.**

A continuación, enunciamos y explicitamos brevemente los siguientes supuestos psicoanalíticos lacanianos sobre los que fundamentamos esta tesis, los cuales serán desarrollados con amplitud, a lo largo de la misma:

a- El Nudo Borromeo es un nuevo paradigma asociado al paradigma de la complejidad. Este es el fundamento de verdad de la presente tesis, del mismo se desprende que ambos: ***Nudo Borromeo, por un lado, y complejidad, por otro, son acontecimientos en el pensamiento.***

b- Construir este nudo nos lleva a detenernos en la diferencia entre síntoma y Sinthome. También a diferenciar la escritura del final de análisis de otras escrituras estructurales.

c- La verdad sobre lo Real fue inscripta discursivamente por Lacan, por ello nos toca seguir verificando sus consecuencias, o sea, sus efectos de verdad.

d- El Estilo, como veremos, inventa una escritura en acto; este acto carece de saber previo, es un puro acto que denominamos "**Saber Hacer allí**". Destacamos de esta manera, lo actual de su gesto.

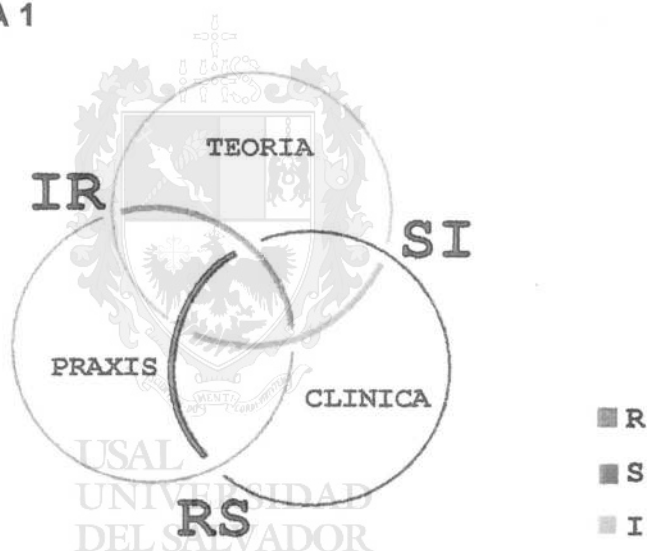
e- El Nudo Borromeo Real del Analista-Analizante anudado por el Estilo de cada analista, concentra la especificidad clínica de nuestra época y es indispensable para transmitir el psicoanálisis.

f- **RSI es un Nudo. Re-une** a lo "Real" (R) de la praxis, a lo Imaginario (I) de la teoría y a lo Simbólico (S) de la conceptualización clínica.

Algunos autores ubican a la teoría en lo Imaginario, a la praxis en lo Real y a la clínica en lo Simbólico. Una de estas autoras es Pura Cancina (Cancina, P. 1995).

Tomamos el Nudo aplanado que Lacan expusiera en *La Tercera* (1960), le introducimos las ideas de Cancina y las intersecciones o empalmes que se producen entre los registros, y nos queda el siguiente Nudo de la praxis, la teoría y la clínica :

ESQUEMA 1



Como podemos apreciar, **RS** o la intersección entre Real y Simbólico, determina una inmisión de la praxis en la clínica y viceversa; **IR** entre praxis y teoría; **SI** entre clínica y teoría.

La mostración aplanada del nudo, puede ser suplementada por la instrumentación de un **Nudo Borromeo de cuatro lazos** (Nudo que demandará su respectivo desarrollo más adelante).

g- La **praxis**, según Lacan, se divide en **Análisis en Intensión y Análisis en Extensión**; corresponden a la praxis desplegada en

lo Real de la transferencia con los analizantes y en lo Real de la praxis institucional respectivamente. Mas fundamentalmente reconocemos la praxis en lo real de la posición analizante de cada analista respecto de su propia experiencia subjetiva.

No podemos confundir la praxis de la enseñanza, con la transmisión. La primera es posible y anticipable, la segunda, es contingente y por ello, inanticipable.

Esto nos permitirá avanzar desde la especulación teórica, a la articulación entre la experiencia subjetiva particular del analizante y la praxis singular de una clínica lacaniana del analista, siendo que analizante y analista coinciden en la posición de lectura de lo inconsciente. Hay pasaje y también coincidencia entre la posición analizante y la praxis del analista; a esta **tensión** entre ambas posiciones analista y analizante, la consideramos el fundamento Real del discurso analítico y del Nudo del Analista-Analizante, que proponemos.

h- Este fundamento, a la vez real y materialista, interroga al concepto de **Deseo del Analista** que se escribe en el de **Discurso del Analista** (los discursos se escriben como matemas).

En cambio, el **Nudo del Analista-Analizante**, al cual habrá que corroborar topológicamente, se anuda por **Estilo**.

i- El Nudo del Analista-Analizante por Estilo es a la vez escritura formal de un saber hacer, es el dispositivo de mostración y es el Objeto Sinthome construido por el Nudo Analista-Analizante.

Luego merece una consideración especial la epistemología subyacente del dispositivo.

j- Milner, (1989) escribe con relación a una **epistemología del dispositivo**: "Los instrumentos que permiten superar la falta radical de observatorio son la inventiva y la sutileza lógica. Nos convencemos fácilmente de ello si miramos las cosmologías del siglo XX tal como fueran descriptas y analizadas por J. Merleau-Ponty. Consisten en un uso específico de la conjetura. Lo mismo sucede con todas las versiones de la ciencia del lenguaje".

Milner autoriza las proposiciones conjeturales que derivan de los proposiciones lógicas, cuyos referentes carecen de soporte real y empírico, aunque no por ello dejan de crear materialidad de sentido. Justamente la interpretación de sentido es la semántica de la lógica.

También autoriza la determinación del lenguaje con sus respectivos efectos. Milner intenta destacar que no hay posibilidad de conceptuar todo ni hay realismo íntegro y por ello dice: "Descartes merece en este aspecto una especial atención. Éste autor propone una combinación sutil entre realismo, no-realismo y detalle: construirá una representación detallada del mundo, pero no reclamará que se tenga esta representación por positiva y absolutamente verdadera, sino que ella alcanza solamente una certidumbre 'moral', es decir, probabilista; (...) Se puede hablar en este aspecto de realismo 'provisorio', (...) esta semejanza absoluta entre lo que se deja observar y lo que no se deja observar, recuerda el realismo de la novela o de la puesta en escena. El realismo provisorio y el realismo ficcional concuerdan". (Ídem, pág. 144).

Si para Pascal, dice Milner, la hipótesis general debía hacerse a grandes rasgos por figura y por movimiento y por una representación detallada, "A esta puesta en escena detallada podemos llamarla **dispositivo** y, a la epistemología que lo exige de una teoría, epistemología del dispositivo". (Ídem, pág. 145).

Entonces ahí donde la observación falla o falta en el campo de las ciencias, el dispositivo permite dar una representación detallada.

Para Lacan y para la ciencia moderna la imposibilidad de alcanzar una matematización total se obvia a través del dispositivo.

Luego encontramos en Lacan la búsqueda de la matematización y la búsqueda del nudo, como otra forma posible de matema y como otro dispositivo. A nuestro criterio el Nudo Borromeo es escritura y es dispositivo, al mismo tiempo y por ello, constituye un **Objeto**.

Lacan no considera al Nudo dentro de los límites de la representación, sin embargo tomando en cuenta las consideraciones de Milner, podemos dar cabida a un representante representable sin representación, y entenderlo en términos de dispositivo, como veremos a continuación.

Para Milner (1989) un dispositivo tiene los siguientes caracteres: 1- es representable, o sea, espacializable y temporalizable y representa a la realidad como puede ser y como debe ser, habida cuenta del conjunto de los elementos a disposición y concuerda con el realismo provisional; 2- es conjetural y excede a toda observación directa posible, luego se construye por inferencia siendo su arma principal la lógica; 3- es detallado y por lo tanto plural, es decir que no hay una única conjetura sino una trama compleja de ellas; 4- no es refutable en sí mismo sino eventualmente, sus proposiciones; 5- conlleva partes intrínsecamente arbitrarias pues llega a un punto en el cual es imposible seguir verificando; 6- comporta elementos constitutivos y relaciones entre los elementos; 7- es causal y la relación lógica entre lo observable y el dispositivo conjetural es la inferencia; pero como el dispositivo tiene una realidad sustancial (en nuestro caso el nudo) y la inferencia posee en tanto correlato

una relación causal, por lo tanto el dispositivo es la causa oculta de lo que se deja observar, recíprocamente toda relación de causalidad se reduce a una conjetura de dispositivo.

Por último, el nudo como dispositivo se suma a la sesión analítica como dispositivo freudiano. Se suma porque ya no hay - a partir de su formalización- acto analítico que no se escriba **por él (el nudo) y en él.**

k- El acto del analista es de "corte y sutura", así fue expresado y definido por Lacan cuando lo definió con la metáfora de "cirugía psicoanalítica". Y cuando se utiliza la topología, entonces, además del dispositivo, aparecen la **leyes del objeto topológico y las operaciones factibles en él, es decir, de que índole son sus transformaciones.**

l- La construcción de un *caso clínico singular y de su objeto,* es la vía regia para transmitir el psicoanálisis y la implicancia de lo Real.

Cuando una aparición de Real es atrapada durante la dirección de la cura en las redes del lenguaje vía proceso primario -trama de lo inconsciente y sus formaciones- se vuelve a verificar el discurso psicoanalítico. Pero cuando además se construye en lo Real el objeto pertinente, se transmite el Psicoanálisis como un Procedimiento de Verdad.

m- La aceptación o no de la categoría de lo Real encuentra diferentes posibilidades y limitaciones. Muchas intervenciones de los analistas, consideradas hasta no hace mucho tiempo, improcedentes y hasta prohibidas por el denominado "encuadre" o teoría de la técnica, hoy se encuadran en lo Real de una praxis que no sólo está destinada a levantar represiones inconscientes,

sino también a levantar las censuras impuestas por los poderes teóricos e institucionales. El fin último de la censura a las modificaciones teóricas y prácticas, es la generalización, cuyo efecto más dramático es deconstruir la complejidad del psicoanálisis.

n- El sujeto de lo inconsciente o **sujeto dividido**, es el efecto **actual** (en acto y de presente evanescente) del funcionamiento de la estructura.

A la estructura le otorgamos la posibilidad de autoorganización, y al sujeto la posibilidad de hechos de discurso y de actos de invención de discurso.

En este punto debemos aclarar que estamos forzando una división entre sujeto y estructura y entre discurso y estructura. Esto nos conduce a dilucidar que la estructura excede al sujeto dividido, a lo inconsciente freudiano, al Otro lacaniano -que es un lugar, o sea, es nadie- y al discurso como saber estructurado.

La famosa frase lacaniana: "lo inconsciente está estructurado **como** un lenguaje" (aforismo citado por Lacan en diversos momentos de su enseñanza y escritos) debe interrogarse en el *como*, que no solamente impone una semejanza y una desemejanza, sino también el corte separador de un acontecimiento indecible.

ñ- Lo anteriormente **expuesto nos obliga** a definir las nociones de invento, acontecimiento e indecidibilidad.

Brevemente diremos -por ahora- que **acontecimiento** e **invento** tienen en común que constituyen una ruptura, un corte radical que actualizan algo del Infinito.

La **indecidibilidad** proviene de la paradoja o de un punto de imposibilidad (imposibilidad de presentación, definición y verificación).

El surgimiento de un acontecimiento se sostiene en lo inmediato de lo indecible, porque la norma de evaluación que regula la estructura o la situación, no puede reconocerlo como perteneciente a ella. Si pudiera decidir su pertenencia, se ajustaría de antemano a las normas de la situación, luego no tendría carácter de acontecimiento porque estaría previsto. Por ello la **indecidibilidad** es intrínseca al acontecimiento.

Indecible es lo que se sustrae a una norma. No hay constatación del acontecimiento porque tan pronto surge, desaparece; al respecto Badiou dirá que es del orden de un eclipse. **Aparece como el Uno en más: lo supernumerario, y desaparece dejando una huella nominal o la marca de su futuro, es decir, las huellas del nombre contingente que lo nombrará. El nombre de un acontecimiento es también un acontecimiento.**

Es una apuesta afirmar que el acontecimiento tuvo lugar o sea decidir por lo indecible. Esta decisión tiene para Badiou (1994) la forma de un axioma "esto, ha tenido lugar, y no puedo ni calcularlo ni mostrarlo" (pág. 24); este axioma es el simple revés afirmativo de lo indecible que se sustrae al concepto.

o- Otro de los supuestos importantes es la autoorganización.

La autoorganización es un acontecimiento de ruptura de la estructura consigo misma y su acto es una neoformación a-sintomática y desprendida del Otro. Ruptura del sujeto con su determinación inconsciente por medio de una invención.

p- Lacan oferta dos categorizaciones respecto de lo Real: lo Real es "**sin ley ni orden**" y "**lo que aparece siempre en el mismo lugar**"; entendemos que éstas deben distinguirse por lo cual consideramos que la primera muestra el estatuto universal de lo

Real y la segunda instituye un orden de repetición específico, real, para lo Real al cual, entonces, particulariza.

Por ello es que intentaremos discriminar **dos reales** o muros de imposible según la captura que la cura posibilita de trozos de Real, ya que no puede capturarse más que *eso: un instante, un algo*.

A estos dos reales los dividimos en **Real In-sistente y Real Ex-sistente**, lo capturado por haberse interpuesto como obstáculo y lo no-capturado.

q- Dentro de los supuestos fundamentales le concedemos especial importancia a la **transdiscursividad**, la cual implica la superación, pero de ninguna manera anulación, de los discursos regionales. Como consecuencia de la misma, consideramos lícita la importación al psicoanálisis de ideas de otros campos; tal esfuerzo resulta productivo cuando al articular las ideas se refundan los conceptos del psicoanálisis -como lo ha hecho Lacan-. Lograrlo despeja puntos críticos e impasses comunes al paradigma de la modernidad, luego hay acontecimientos de pensamiento dentro del corpus psicoanalítico que demuestran que éste no está ni cerrado ni muerto.

Hemos presentado hasta aquí los **Preliminares** o la presentación formal de esta tesis, y los **Supuestos de Partida** psicoanalíticos que se imbrican hasta aquí, y se hilvanarán más adelante, con las ideas de A. Badiou, E. Morin, J.M. Vappereau e I. Prigogine.

A continuación comenzamos nuestros desarrollos.

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN DE LO REAL

"En el inconsciente, no entro, igual que Newton, sin hipótesis...Decir que hay un sujeto no es sino decir que hay hipótesis. La única prueba que tenemos de que el sujeto se confunde con esa hipótesis y que el individuo que habla es su soporte, es que el significante se convierte en signo."

Lacan. El Atolondradicho.

"El sentido es para reducirlo en la práctica analítica."

Lacan. RSI.

Siendo *uno* de los objetivos de esta tesis introducir la complejidad de lo Real aplicada a la clínica topológica, haremos las presentaciones conceptuales necesarias y sucesivas, que permitan sostener la complejidad de lo Real y lo real del Nudo del Analista-Analizante por Estilo.

Es decir, intentamos aplicar a la producción de conocimiento que implica una tesis sobre lo Real, la concepción psicoanalítica que sostiene que en todo decir, hay un plus al Yo que piensa y que habla: ese plus es el sujeto de lo inconsciente, que en cuanto tal, se halla en posición analizante de su propia estructura, por lo cual corre el riesgo de tropezarse con lo Real y con "su" causa Real.

El sujeto cifra y descifra lo inconsciente en posición analizante, o sea, de pasividad-activa o actividad-pasiva ante los significantes que lo determinan; éstos acuden por la función de "atención y escucha flotantes" del analista. En la posición

analizante, el sujeto se encontrará con efectos de sorpresa, de sospecha, angustia y duda, cuando lo Real (en las formas del goce insimbolizado o de la resistencia a decir respecto de su verdad) obstaculice la transferencia, el devenir de la cura pero más aún cuando ese tropiezo sea interpretado. Si la interpretación del analista es segunda a la apertura de lo inconsciente, ella misma lo vuelve a cerrar.

Luego la complejidad en lo Real "aparece" con la transferencia y con el **objeto de la angustia, objeto causa de deseo (Real singular)**; el objeto se presenta en tanto objeto peculiar del fantasma, u objeto de la identificación, o como alucinación, organicidad, adición, etc. siendo entonces la comprobación más eficaz de la complejidad de lo Real. A este objeto específicamente psicoanalítico, Lacan lo nominó "objeto a" y le asignó la acción del tragado y expulsión de letras, la función de causa del deseo o su anverso, el desecho, y el lugar de calce del Nudo.

El Dr. Jacques Lacan reiteraba que lo **Real** y el objeto a eran su invento, con lo cual separaba a lo **Real** de cualquier resonancia con otras categorizaciones de la realidad: la externa objetiva o la psíquica.

Al objeto a lo diferenciaba de los objetos comunes, de los objetos imaginarios de la teoría de las "relaciones objetales" y hasta del objeto transicional de Winnicott (1971). Si por un lado el a, está más cercano al objeto pulsional de Freud, por otro, por corresponder a aspectos de La Cosa (Das Ding) freudiana, guarda relación con el "horror" y lo siniestro.

Luego lo Real no es un calificativo de la cosa o de la realidad mundana, sino es **Real** el **objeto psicoanalítico**, los **modos de goce del sujeto en su deriva pulsional**, lo que **escapa a la simbolización y se le presenta como horror, angustia, accidente**.

Freud, a lo largo de su obra, planteó diversos objetos: narcisistas, de la pulsión, Das Ding u objeto perdido, entre otros, y escribió sobre algo que no es exactamente el objeto pero que se erige en un sucedáneo del objeto: *la sombra del objeto que cae sobre el Yo*, en **Duelo y Melancolía**, (Freud, 1917, Pág. 248).

Respecto de este sucedáneo que ensombrece al Yo, es importante destacar que no es la única forma de sucedáneo objetual sino que en las deslocalizaciones del objeto incluimos entre las sombras, a objetos tales como las drogas o partes del propio cuerpo que se vuelven extrañas por la enfermedad orgánica o la impulsión-compulsión.

Por ello, el objeto **a**, **objeto causa del deseo humano**, introducido por Lacan, **es una verdadera novedad**, que complejiza la teoría psicoanalítica y complejiza el concepto de lo Real.

“Lo Real, es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconsciente.” (Lacan, 1973b, Pág. 158).

Tanto el concepto freudiano de “realidad psíquica” y el estatuto discernible de lo “Real” lacaniano, desbordaron las categorías occidentales vigentes que solamente discernían lo real como lo objetivo, por eso escriben la veracidad de lo que trasciende lo objetivable. Esto da lugar a una nueva sustancia, nueva res. Lacan crea la “**sustancia gozante**” con lo cual escapa de los laberintos y constricciones del ser. Emerge entonces el sujeto lacaniano, cuyo sentido sólo se lo puede hallar en el discurso analítico; este sujeto es efecto de aquello que habla sin saber de su goce, luego es el efecto de lo Real de lo inconsciente.

Así como Freud introdujo *lo Inconsciente* en el seno de la razón moderna complejizando y hasta destronando la linealidad causal entre conciencia y conducta, Lacan con lo Real, vaticina la

complejidad en el seno mismo del psicoanálisis y del pensamiento.

Freud (1914) realizó su célebre *Introducción del Narcisismo*, entendido éste como un "nuevo acto psíquico" pivote de la subjetividad y subjetivación humanas. A partir de este famoso texto el nuevo acto es entendido desde por lo menos dos perspectivas: la del sujeto singular como tiempo lógico de la estructura mental, habiéndose dado el pasaje del narcisismo primario al narcisismo secundario, y como una discontinuidad fructífera dentro del propio discurso psicoanalítico, que reconoce el sustrato biológico pero se aparta de él subsumiéndolo dentro de lo Real del cuerpo.

Como consecuencia directa ya no hay posibilidad alguna de demandarle al psicoanálisis métodos de prueba y experimentación propios de la biología, de la medicina o de otras ciencias y técnicas exactas.

Mas así como hay una introducción del narcisismo secundario para el cual el narcisismo primario es un más allá, o un mito, hay también en Freud otro más allá, más allá del placer, de la felicidad y del equilibrio; nos referimos al *Más allá del Principio del Placer*, considerado el anticipo freudiano del goce o del Real lacaniano. Es en el texto homónimo (Freud, 1920) y en *Lo Ominoso* (Freud, 1919) donde hallamos la anticipación freudiana de lo Real, no solamente en el sentido de su convocatoria conceptual, sino en este doble sentido de ser de adentro lo que está afuera y de aparecer afuera lo que es de adentro -sustancia de goce-.

Justamente, el *objeto a* lacaniano, nombra esa extraña sustancia de existencia a la vez interior y exterior: *éxtima*, dirá Lacan con un neologismo, y que en la intersección entre lo Real y lo Simbólico, hace apariencia de ser (semblante), siendo que el sujeto está en falta de ser, es vacío.

Estamos viendo como cierto pensamiento se aparta de la sustancia, de la cosa, de lo objetivamente objetivo e ingenuamente material.

Otro ítem problemático es que el psicoanálisis tiene que dar cuenta de lo que aparece azarosamente en su praxis, azar que traza los límites del encuentro Real con una metáfora, con un relato.

La metáfora es la estructura del significante, luego es la estructura dimensionada por el significante y el objeto **a**, cuando se anudan Real y Simbólico. Partimos de un nudo: el que surge del encuentro entre lo Simbólico y lo Real. El vacío que los separa y une, es el objeto **a** que resta a esa operación.

Así se dibuja otra cuestión fundamental que escribe la diferencia entre cualquier estructura y la estructura psicoanalítica; esta cuestión es el problema del "lugar" o de lugares anudados, a saber: lugar que ocupa algo (el objeto, el existente) respecto de las **dicho-mansiones** (juego homofónico en francés, que Lacan realiza entre la función del decir o de la palabra, la dimensión en tanto extensión y la mansión o albergue, con lo cual se lee: las dimensiones que albergan el decir del sujeto).

Además esta condensación, ejemplifica el modo de operar de Lacan: corte y condensación, lo cual provoca un equívoco y un neologismo según el principio primario que rigen las formaciones de lo inconsciente. Provoca, a través de la homofonía y el cambio y caída de letras, algo semejante a la equivocación de lo inconsciente o lapsus, pero que no es exactamente una formación de lo inconsciente, sino "un equívoco" provocador de nuevos sentidos. Este ejemplo - justamente por corresponder a una formación novedosa que siendo un neologismo no es psicótico- podrá servirnos más adelante para diferenciar lo inconsciente sistemático de lo inconsciente autopoietico.

Volvamos a las dicho-mansiones que son lugares estructurales; éstas son los tres registros (Real, Simbólico e Imaginario) en tanto albergan "algo", en tanto cada uno se corporiza, y respecto de cada uno de ellos hay que ubicar la posición del sujeto dividido, el lugar o modo del goce, el lugar del otro y la relación al Otro, pero sobre todo, hay que ubicar el reencuentro con el objeto o con algún objeto posible para la satisfacción.

Un **lugar** es una extensión simbólica, imaginaria y real, por ejemplo cuando decimos "hay". En este "hay" aprehendemos algo de la existencia simbólica, imaginaria y real. Lo que deviene del "hay" o existencia es un existente.

Lo eso Real está ahí para ser aprehendido por la materialidad del significante. Y lo aprehendido ocupará un lugar en el discurso, un lugar hecho de metáfora, un lugar en el Otro.

Entonces decimos "ocupa un lugar" ¿quién? la metáfora del sujeto cuando sus elementos están cada uno en su lugar, es decir, cumpliendo su función: el Deseo de la Madre y el Nombre del Padre; función de estructurar el fantasma fundamental del sujeto.

El fantasma es una frase (para cada sujeto) que se escribe -de modo general- como un matema ($S \langle \rightarrow \rangle a$) y se lee: sujeto dividido corte del **objeto a** que lo causa como deseante; entre ambos elementos existe una relación de identificación y de separación o corte que se escribe con el punzón; esa separación es también la que hay entre goce y deseo.

Estamos utilizando la noción de "corte" lacaniana, la cual es eminentemente topológica, pero que sin embargo, puede asemejarse a "separación" (en el sentido de una de las operaciones por las cuales el sujeto dividido se efectúa).

Para mostrar con mayor claridad lo que venimos argumentando, veamos la fórmula de "la metáfora del sujeto o de

la sustitución significativa" propuesta por Lacan (1957-58) en "*De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*" donde dice: "Esto se aplica así a la Metáfora del Nombre del Padre o sea a la metáfora que sustituye este Nombre en el lugar primeramente simbolizado por la operación de la ausencia de la madre" (Pág. 538).

$$\frac{\text{Nombre del Padre} \quad \text{Deseo de la Madre}}{\text{Deseo de la Madre} \quad \text{Significado al Sujeto}} \longrightarrow \left(\frac{A}{\text{Falso}} \right)$$

Deseo de la Madre y Nombre del Padre son elementos de la proporción, que estando en su lugar, escriben los límites del sujeto en su relación al deseo.

Pero dado que para nosotros los elementos son multiplicidades, entonces son los nombres de conjuntos. El Deseo de la Madre nombra al conjunto de huellas latentes, vacías de significación y de representación simbólica, pero que siguen siendo huellas, marcas, diremos letras. El Nombre del Padre es el nombre del conjunto de significantes del sujeto.

El Significado al Sujeto cae bajo represión primaria, por lo tanto el Sujeto es el conjunto vacío, que se encuentra como parte de todo conjunto.

Un padre, un funcionario o cualquier representante, ocupan un lugar en relación con una ley simbólica que les excede. Ahora bien, este lugar es también real, en tanto corte, e imaginario en tanto forma. La función del lugar es creada por el discurso mismo, cada uno en su lugar, eso no funciona más que en el discurso. Luego, como venimos articulando, un lugar tiene facetas simbólicas, imaginarias y reales.

Lo que la topología muestra a través de operaciones sobre sus objetos, puede trasladarse a cortes que hemos construido en la teoría y viceversa, para los cortes que suponemos

conceptualmente, debemos encontrar el objeto adecuado y verificar las operaciones que son factibles en él, los cortes permitidos de efectuarse. Tomemos como ejemplo un corte que atraviese la superficie unilátera de la cinta de Moëbius, y la transforma en bilátera. Dicho corte es Real.

-Estamos adelantando, que trabajar con la topología, es efectivizar operaciones en un objeto apto para ello, siendo este objeto una matriz matemática-.

Volvamos a la metáfora y específicamente a la Metáfora Paterna, que articula el modo en que el Padre se hace portador de la ley en tanto Nombre. En la Metáfora Paterna, la cual transcribimos a continuación, el Nombre del Padre, no sustituye al Deseo de la Madre sino a su lugar en la estructura. La ausencia de la madre, en la existencia inmaterial de su deseo, hace lugar a la aparición de un objeto que la sustituye y representa, o sea, la experiencia del fort-da, que Freud tan bien describe como el acceso del niño a la simbolización y a la palabra. El significante existe en ese lugar y el objeto (carretel) también.

El Padre, es un significante y es una metáfora.

En relación con la Metáfora Paterna dice Porge: "El significado al sujeto es desconocido al comienzo y la metáfora produce en este lugar el falo (...) como significación (...) En cuanto algoritmo, esta fórmula realiza un corte de orden científico con lo que se designa habitualmente con el término de realidad. Lacan no pretende definir a un padre normal ni a una posición normal en la familia. Lo que él define es el papel normativo del padre en el Complejo de Edipo. La fórmula de la metáfora paterna no se presta a ninguna caracterología del padre" (Porge, 1997, Págs. 40-41).

Madre, Padre e Hijo son significantes en lo simbólico y no pueden confundirse con personajes objetivos, de la misma

manera que no confundimos la novela del neurótico con los hechos pasados, la función simbólica de los padres con las acciones, lo Real en el fantasma del sujeto con la realidad (que es "fantasma"), al Otro con la otredad, y otras tantas cuestiones similares que, de no especificarse, desvirtuarían el texto freudiano y lacaniano. Aplicamos así nuestra concepción de que los conceptos son categorías vacías de sustancia objetiva.

"La realidad" en psicoanálisis, deja de ser la realidad comúnmente entendida como lo exterior al individuo o como su contexto perceptual. Lacan, tempranamente, había diferenciado entre lo Real y la realidad, y a ésta la definió como un fantasma que se convierte para el individuo en "su" realidad, su mundo, su destino.

El fantasma es una formación Real, Simbólica e Imaginaria; es una frase que se graba en tanto respuesta del sujeto ante lo traumático de la castración, ante la escena primaria en la cual el niño sólo puede estar en exclusión. Es respuesta a la teoría del pene en la madre, que cae. La respuesta obtura y muestra el corte Real que la castración produce en la realidad (que es imaginaria). Así se anudan los tres registros, ya presentes en la escena primaria.

Al baño del lenguaje que recibe el niño de sus progenitores y a la carga desiderativa del mismo, se agrega la aceptación, por parte del sujeto, de lo social del habla.

La Metáfora Paterna es de orden Simbólico, no sin lo Real del deseo y lo imaginario del falo.

El registro Imaginario contiene al cuerpo erógeno, al Yo freudiano, a la *realidad psíquica* como parte del Yo inconsciente; además por su misma estructura fantasmática está articulado a lo Real y al **objeto a**.

Dice Lacan (1968): "Señalemos que no es gratuito que Freud use el término *Realität* cuando se trata de la realidad psíquica. *Realität* y no *Wirklichkeit*, que sólo quiere decir operatividad..." (Pág.47).

La división freudiana entre realidad y realidad psíquica es una de las puertas de entrada al psicoanálisis pues a diferencia de la realidad positivizada por la percepción, la "realidad psíquica" se sostiene en el deseo inconsciente del sujeto y de sus fantasmas.

La "realidad psíquica" freudiana, no designa solamente la articulación conciente-inconsciente, sino aquello que tiene vigencia y valor de verdad para cada sujeto, luego no es unívoca ni generalizable.

Por ello, los traumas infantiles pasan a considerarse como los puntos de advenimiento de lo Real, de tropiezo del sujeto con la castración, puntos de anclaje de la estructura en las redes imaginario-simbólicas.

El deseo inconsciente, uno de los pilares de la concepción psicoanalítica, no demanda ningún tipo experimental de prueba más que, en la dirección de la cura, la puesta en acto del discurso del analizante dentro del dispositivo analítico y la emergencia de las "formaciones de lo inconsciente" (lapsus, sueños, síntomas, actos fallidos). El deseo en tanto Real, es un movimiento que atraviesa la estructura subjetiva y la de la cura. El deseo se desplaza metonímicamente en la cadena asociativa.

Pero atravesar la estructura tiene un tope Real: del lado del sujeto la roca viva de la castración, del lado de la cura el final del análisis. Uno y otro tope se articulan necesariamente.

Desde este punto de vista, nuestra tesis se dirige a conceptualizar esos topes.

Encarar los criterios sobre la "realidad" implica encarar su pérdida; por ejemplo, la "pérdida de realidad" en las psicosis.

Justamente, hay una implicancia muy fuerte entre la "realidad psíquica" de los neuróticos y su pérdida en las psicosis pues, desde una perspectiva, es la pérdida de la ligazón inconsciente.

La "prueba de realidad" -tomada equivocadamente como criterio de salud- es un concepto que distingue entre la percepción y la representación, entre la representación mnémica y la alucinación. La palabra "*prueba*" puede llevar a confusiones, por lo cual insistimos que no hay prueba demostrativa a corroborar, sino funcionamientos psíquicos diferentes entre la vigilia y el sueño, y entre las alucinaciones o delirios y los síntomas neuróticos. De estas diferencias inferimos la relación del sujeto al Deseo.

La realidad que se plantea involucra a un Yo y al sistema consciente si previamente se da existencia de verdad y eficacia operativa al deseo sexual, inconsciente, infantil. Este es el punto de inserción del psicoanálisis y de lo Real, en las disciplinas del sujeto.

Para el psicoanálisis no hay preexistencia de la realidad sino despliegue en transferencia de las realidades hegemonizadas por la represión (neurosis), la renegación (perversiones) y la forclusión (psicosis).

La realidad psicoanalítica al estar estructurada según la lógica del fantasma, o sea, la relación compleja entre el **objeto a** y el **sujeto dividido** -\$, no puede ser abordada sin el artificio transferencial como un nudo **RSI** (esta sigla es el nombre con que Lacan nomina al anudamiento entre los registros Real, Simbólico e Imaginario; nombre propio que utilizaremos de aquí en más).

Finita, consistente e incompleta, la transferencia escribe los límites del análisis, anudada al Deseo del Analista.

El Deseo del Analista es un concepto lacaniano que no es atribuible a la persona del analista sino al analista en tanto

función simbólica de sostenimiento del deseo en la estructura transferencial, y cuyo efecto inmediato es permitir la continuidad de la cura. En este punto el deseo muestra su faceta simbólica.

-Recordemos que vimos, hasta ahora, la faz Real del deseo-.

Aun en las psicosis, cuya realidad está sostenida por la forclusión (mecanismo de rechazo de la inscripción simbólica de la ley paterna), discernimos los bordes de Real a dicha realidad, siendo el agente de esa operación la presencia particular de **ese** analista que se constituye, con su presencia real, en otro de los bordes de lo Real.

Cuando falla la construcción Real del objeto lacaniano (que llamamos objeto **a**, nombre del vacío estructural) estamos cercanos al delirio, la alucinación o la psicosis, la transferencia se vuelve problemática y la presencia del analista **toma cuerpo, Real**. Puede aparecer, entonces, neurosis, perversión o psicosis de transferencia.

Dado que dedicaremos al objeto **a** un desarrollo especial, solamente queremos asentar, por ahora, que funciona como la letra en la teoría de los conjuntos de Cantor, y como los incorporeales de los estoicos. Nos introduce en la mansión de la marca, de las letritas que existen en tanto van marcando el lugar del agujero, del vacío, el lugar donde cortar (con la interpretación, por ejemplo) y señalar un sentido otro, corte que se efectúa para que haya pérdida de la significación dolorosa o transformación de una posición objetalizada del sujeto a una posición deseante.

1. CATEGORÍA DE LO REAL

"Porque el revés del revés no es el derecho, esa mísera imagen que tampoco nos sirve".

Roberto Juarroz, *Poesía Vertical*.

Volvemos a hacer referencia a la distinción entre lo que es real porque existe, la cosa, y lo Real que se introduce con el psicoanálisis, como dimensión radicalmente diferente del sujeto.

¿Cuál es el sentido categorial de lo Real en psicoanálisis? Comencemos por recorrer brevemente qué es una categoría y qué relación puede tener con la *Realität* y la *Wirklich* freudianas.

Una categoría es, en principio, una atribución, acusación o dicho.

Para Kant los conceptos puros son aquellos que pertenecen a la constitución misma del entendimiento y les da el nombre de *categorías*. Distingue categorías de la cantidad: unidad, pluralidad y totalidad; categorías de la cualidad: realidad (*Realität* o el *ser* de ser A o B), negación y limitación (pone en juego la realidad con la negación: ser algo es no ser otras cosas y ser algo es no serlo en grado mayor); categorías de la relación: inherencia y subsistencia (= sustancia y accidente, causalidad y dependencia (= causa y efecto), comunidad (= acción recíproca entre el agente y el paciente); categorías de la modalidad: posibilidad e imposibilidad, existencia (o *Wirklich* o efectivamente real) y no-existencia, necesidad y contingencia.

Encontramos uno de los basamentos freudianos en Kant, en tanto se infiere de sus categorías, la diferencia entre el ser como esencia y la existencia.

Martínez Marzoa (1973, Pág. 194) sintetiza a Kant de la siguiente manera: "La posición del objeto como objeto es lo que se expresa en la cópula *es*; ya hemos visto en efecto, que la forma primera de *juicio* es aquella en la que un concepto es referido a una intuición y con ello precisamente se pone la objetividad de esa intuición. Ahora bien ¿en qué consiste la afirmación de *un* objeto como objeto?, esto es: ¿qué dice exactamente la 'cópula' *es*? Para Kant, el ser consiste en el